

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name



***"¿Y si las cosas fueran de otra manera?"
La mirada comprometida de Dolores Juliano***

Autores¹: Alvarez, M. Bruna; Barrera, Elisenda; Bernal, Aina; Eisele, Bàrbara. Fotografia: Barrera, Elisenda. Directora: Montserrat Clua i Fainé. Universitat Autònoma de Barcelona

Resum

En aquesta ocasió el *Projecte Entrevistes* ha tingut el privilegi de parlar amb la Dolores Juliano, tot una referència en l'antropologia espanyola. Al llarg de la conversa que vam tenir amb ella la professora Juliano ens va parlar de la seva trajectòria personal, de com va anar a parar a Catalunya i a la Universitat de Barcelona, alhora que ens explicava com era l'antropologia a Espanya als anys 70 per a algú que venia de la dictadura a Argentina. Però també va tenir temps per donar-nos la seva visió actual de la qüestió de gènere a través de les seves recerques més recents sobre les treballadores sexuals. Tota una classe magistral sobre la vinculació necessària entre teoria i pràctica, dedicació acadèmica i compromís social amb els/les més desfavorits/des, en una inoblidable conversa!

¹ Enviar correspondència a: Bruna Alvarez: brual78@gmail.com; Aina Bernal: aina.bernal@gmail.com; Elisenda Barrera: elisendabarrera@hotmail.com

Aina Bernal:

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name**Resumen**

En esta ocasión el *Projecte Entrevistes* ha gozado del privilegio de charlar con Dolores Juliano, todo un referente dentro de la antropología española. A lo largo de la entrevista la profesora Juliano nos habló de su trayectoria personal, de como llegó a Cataluña y más concretamente a la Universidad de Barcelona, al mismo tiempo que nos contaba como era la antropología en España en los años 70 para alguien que venía de la dictadura en Argentina. Pero también tuvo tiempo para darnos su visión actual de la cuestión del género a través de sus más recientes investigaciones sobre las trabajadoras sexuales. ¡Toda una clase magistral sobre la necesaria vinculación entre teoría y práctica, entre dedicación académica y compromiso social con los/las más desfavorecidos/das, en una inolvidable conversación!

Reunides en una cafeteria llibreria del centre de Barcelona, ens vam trobar amb l'antropòloga Dolores Juliano, amb qui vam compartir una intensa conversa amb reflexions entorn la història de l'antropologia a través de la seva pròpia trajectòria vital.

Dolores Juliano, pedagoga i antropòloga nascuda a Necochea (Argentina) i resident a Barcelona des de l'any 1977, no oblida en cap moment l'aplicació pràctica de la producció teòrica de les ciències socials. Les seves línies d'investigació preferents són l'antropologia de l'educació, els moviments migratoris i els estudis de gènere, encara que sempre s'ha vist sensible i implicada amb col·lectius vulnerables i/o minoritaris. Ofereix a les seves obres una anàlisi de canvi social.

Les seves publicacions més importants es consideren: *Cultura Popular* (1986), *El juego de las astucias. Mujer y construcción de mensajes sociales alternativos* (1992), *Educación intercultural. Escuela y minorías étnicas* (1993), *Chiapas: una rebelión sin dogmas* (1995), *La causa saharauí y las mujeres* (1998), *Las que saben... subculturas de mujeres* (1998), *Las prostitutas: El polo estigmatizado del modelo de mujer* (2001), *Excluidas y marginales. Una aproximación antropológica* (2004) y *Marita y las mujeres en la calle* (2004).

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

Ha estat professora titular de la Universitat de Barcelona fins a l'any 2000, en què es va jubilar.

A través de la informació que hem consultat, sabem que vostè va estudiar i va exercir com a pedagoga i docent abans d'estudiar antropologia. Ens pot explicar què o qui la va decantar per a l'estudi de l'antropologia....?

Dolores Juliano: Sí. Yo me especialicé en pedagogía y estuve trabajando también a nivel teórico. Y me resultaba insatisfactorio en un aspecto bastante importante: la pedagogía enseña cómo enseñar, la mayor eficacia para transmitir conocimiento. Pero no te da parámetros demasiado claros para ver qué conocimientos transmitir o cuál es la función última de estos conocimientos. Entonces, se termina transformando en una manera bastante importante en una estrategia, en un elemento instrumental. Yo consideraba que me faltaba toda la parte de fundamentación: no el cómo, sino el para qué. Y yo creía - y sigo creyendo todavía, que esto se encuentra en las ciencias sociales, fundamentalmente en la antropología. Es decir, que un camino me llevaba al otro. No fue dejar lo que estaba haciendo, sino que si yo quería profundizar y hacer mejor lo que estaba haciendo, necesitaba un nivel de abstracción y de formación teórica que era diferente de la que me podía dar la pedagogía.

D'acord, o sigui que va ser una decisió personal.

Com creu que la seva formació prèvia i l'exercici de la professió de pedagoga va influir o influeix en les seves idees sobre l'antropologia? És a dir, què va aportar la seva formació anterior a la seva manera de fer i/o entendre l'antropologia?

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

DJ: Me ha aportado desde dos puntos de vista. Uno, instrumentalmente: venir del mundo de la pedagogía implica tener una experiencia, una pericia adquirida, en términos de dar clase (*riures*). Y, recordemos, que en antropología, una parte importante de lo que hacemos los profesores universitarios es dar clase. Es decir que, teóricamente somos investigadores, pero no somos investigadores a tiempo completo. Una parte importante de nuestro esfuerzo es un esfuerzo pedagógico, didáctico. Y, por otra parte, me pone siempre ante problemas, no solamente cuando doy clase o cuando doy conferencias, sino también cuando escribo, en términos de la comunicación: de qué es lo que estoy diciendo, lo que se entiende, cómo se dice. Es decir, es algo que ya se adquiere como parte del bagaje. Una aporte importante de la pedagogía es enseñar a hacerse entender, a hablar con un lenguaje que resulte accesible. Y esto yo creo que sirve en cualquier lado.

Pero por otra parte, y ya pasando a un nivel más abstracto, la pedagogía permite comprender que no nos movemos en un mundo de las ideas puras. Es decir, incluso cuando investigamos, cuando trabajamos temas teóricos, estamos trabajando temas que de alguna manera se aplicarán o llegarán e influirán en la vida de la gente. Una práctica en ciencias sociales es siempre, de alguna manera, una práctica pedagógica, en la medida en que nosotros siempre discutimos a nivel teórico temas que después tienen aplicación práctica. Y, si bien es cierto que podemos vivir en la fantasía de que tenemos libertad de acción -porqué finalmente lo que descubramos o elaboramos no tendrá consecuencias; es decir, que tenemos

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

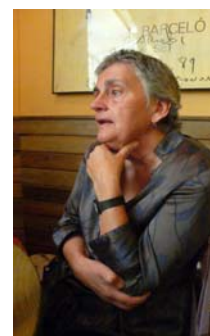
libertad porque lo que hacemos no es tan relevante como para que implique una responsabilidad- sin embargo, esto es solamente una ilusión. De hecho, todo lo que trabajamos y todo lo que investigamos tiene consecuencias. Tiene consecuencias directas sobre los grupos con los cuales trabajamos, con los cuales tenemos una responsabilidad directa, y también tiene incidencia desde el punto de vista de las políticas. La gente que determina qué se hace con los distintos grupos se nutren, en cierta manera, de los aportes de los científicos sociales: leen los libros, leen los artículos, consultan... Con lo cual, lo que nosotros hacemos, teóricamente como un ejercicio puro, termina transformándose en práctica social. Lo cual implica cierto nivel de responsabilidad importante, con respecto a nuestros grupos de informantes y con respecto a la sociedad en global.

L'any 1977 s'estableix a Barcelona d'on ja no ha marxat.

DJ: (*Riure*) Bueno, he ido y vuelto muchas veces (*riures*), pero sí, siempre desde aquí.

Aquesta data d'arribada coincideix amb l'inici de la dictadura militar a Argentina (març de 1976-1983). A l'Estat Espanyol l'any 1977 encara vivia sota els efectes de 36 anys de dictadura franquista. Ens agradaria que ens expliqués les raons que la van empènyer a emigrar d'Argentina i que la van motivar a venir a l'Estat Espanyol, i en concret, a Barcelona.

DJ: Sí. A ver. Hay, como en todos los movimientos -cuando uno va a vivir a otra parte- aspectos desde el lugar de origen (es decir, los mecanismos de expulsión), y hay aspectos desde el lugar de llegada. Desde el lugar de origen, yo tenía determinado nivel de compromiso político en Argentina, en la década de los 70. Y mi grupo familiar, fundamentalmente mi hijo mayor y mi hija, que eran adolescentes en aquella época, tuvieron problemas, problemas serios - yo diría incluso muy serios-, con la dictadura militar. Y la opción de dejar Argentina era una opción de supervivencia: era irse o



perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

morirse, no había muchas otras opciones. No era una opción que se pudiera pensar demasiado. Ahora, ¿por qué Barcelona? Yo ya había estado antes aquí en Barcelona, en el 67-68, y esto era por razones familiares, porque mi compañero era, es catalán; es de aquí de Barcelona. Entonces, cuando habíamos venido, habíamos estado la mayor parte del tiempo en Barcelona. Yo tenía además, por ese motivo, derecho a la ciudadanía española y mis hijos también. Entonces el lugar razonable para venir era Barcelona, que era donde teníamos familia. Y por otra parte, Barcelona brindaba las posibilidades de trabajo intelectual, por ser una ciudad cosmopolita, del nivel universitario deseable. A ver, en el momento de salir, uno saldría a cualquier parte, a una isla desierta en cualquier sitio. Quiero decir, se trata de salir, esta es una cuestión. Pero en términos de vivir, Barcelona era y sigue siendo una opción apetecible. A mí me encanta vivir en Barcelona: es una ciudad en la cual siempre me he sentido muy bien, muy cómoda. Decir integrada es una palabra..., bueno, la integración de la inmigración: quiénes se integran, quiénes no se integran... Yo no sé si en Barcelona una persona se integra o no se integra, pero es una ciudad donde se convive con facilidad y con gusto, con suficientes estímulos intelectuales, con un nivel de permisividad social bastante importante, bastante significativo, que pienso que es el tipo de cosas con las cuales uno se engancha. Si hubiera sido una pequeña ciudad provinciana, digamos, con grandes niveles de control social, seguramente me hubiera sentido mucho más incómoda. En cambio, Barcelona era apetecible desde el comienzo.

Y, por otra parte, profesionalmente tuve la suerte que, al terminar el franquismo, comenzaran en España los estudios de ciencias sociales. Yo venía con una licenciatura terminada en antropología, además de mi licenciatura previa en pedagogía, y existía la posibilidad, porque existen convenios con Argentina, de reconocimiento de la titulación. Si bien tuve que hacer el doctorado -me reconocieron la licenciatura, pero no el doctorado- de hecho eso estaba dentro de lo esperable. Y esto me daba determinadas posibilidades laborales que ahora, con el tiempo, hubiera sido mucho más difícil. Pero que en aquel momento se daban posibilidades, para las licenciaturas nuevas que se hacían, que eran cosas tales

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

como psicología, sociología, ciencias políticas, antropología... Todos los estudios que no se podían hacer durante el franquismo, que se estaban instrumentando. Había solamente dos opciones en España para desarrollar esos proyectos: o recurrir a la gente que había estudiado fuera, o recurrir a la gente que había estudiado otra cosa. Sencillamente porque esas cosas aquí no se habían estudiado. Entonces, la posibilidad para las personas que veníamos con las titulaciones apropiadas eran unas posibilidades bastante altas. De hecho, los estudios de antropología en España en los distintos lugares lo organizaron personas que habían estudiado fuera: estoy pensando en Caro Baroja en el País Vasco, en Lisón Tolosana en la parte de Galicia y en Madrid o en Esteva-Fabregat, aquí en Barcelona; todos habían estudiado fuera. Y, de las personas que empezamos a trabajar en los departamentos, una parte importante también habíamos estudiado fuera: estoy pensando en Danielle Provansal, en Verena Stolcke... Sencillamente, aquí no se estudiaba esto.

Com es va introduir en el món de l'antropologia espanyola/catalana?

DJ: Por oposiciones. Me presenté a oposiciones. A ver, cuando yo me presenté se convocaban 5 plazas. Se presentaron creo que 30 o 40 personas. No es que fuera fácil, pero, lo que quiero decir es que las personas que veníamos con una licenciatura específica estábamos en buenas condiciones para competir. No es que nos dijeran: "Pasad", pero estábamos en buenas condiciones para optar. Lo que después hubiera sido, insisto, más difícil.

Ens podria explicar en què es diferenciava i s'assemblava l'antropologia que es feia a l'Argentina i la que es feia a Espanya en el moment en què va arribar aquí?

DJ: A ver, en España en época de Franco no se hacía antropología. Entonces, cuando se comenzó a hacer se hizo de maneras diferentes, de acuerdo a la formación inicial que tenían los profesores que iniciaron en cada una de las partes. Con mayor influencia alemana, o inglesa o mejicana o norteamericana, según los lugares. Aquí era fundamentalmente la Escuela de Cultura y Personalidad, de

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

tradición norteamericana y psicoanalítica, que habían desarrollado los discípulos de Boas en Estados Unidos, y que se impone aquí en Barcelona a través de Esteva Fabregat. Esto era más o menos el modelo.

Yo no venía exactamente de la misma formación. La antropología en Argentina había estado más influida por la antropología alemana y por la antropología crítica francesa. De todas maneras, yo venía de un ambiente universitario muy cuestionador, en el cual, en universidades pequeñas como la que yo estudié -yo estudié en la Universidad de Mar de Plata- los antropólogos que eran cuestionadores abogaban por un mayor compromiso social y la ciencia al servicio de las reivindicaciones de la gente. Todo esto parece ahora muy ingenuo, cuarenta años después. Estoy hablando de la década del setenta, estoy hablando de movimientos revolucionarios en América Latina, una idea que las injusticias podían cambiarse, modificarse. Que era, para decirlo en las palabras de la época, la hora de los pueblos y que el cambio social estaba a la vuelta de la esquina. Estoy hablando de modelos utópicos bastante importantes. Entonces en las ciencias sociales tenían un peso importante temas tales como el estructuralismo de Lévi-Strauss, había una crítica muy fuerte sobre los modelos funcionalistas y había una influencia importante de todo lo que podríamos llamar ciencias sociales críticas o comprometidas, o el nombre que le queramos dar: Darcy Ribeiro en Brasil o Althusser eran aquellos dentro de los referentes con los cuales nos manejábamos. Posteriormente Foucault, es decir, los estudios sociales críticos, y dentro de la antropología norteamericana, los interaccionistas, fundamentalmente Goffman, para nombrar aquellos que después han seguido teniendo peso. Entonces, los modelos eran menos psicológicos que lo que se estaba trabajando aquí. Por otra parte, el hecho de que aquí el modelo fuera el de la escuela de Cultura y Personalidad no quiere decir tampoco que los profesores fueran todos de la escuela de Cultura y Personalidad. De hecho, dentro de los departamentos había una libertad de cátedra bastante importante, y cada profesor no se veía coartado para desarrollar los temas o las formas de aproximación, o las referencias bibliográficas, que consideraba importantes. Esto en términos de lo que una traía y cómo se

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

relacionaba con lo que se daba aquí.

Lo que pasa es que la antropología, en la medida en que es una ciencia de observación y diálogo con la realidad, tampoco permite quedarse allí en las nubes. Lo que era más o menos apropiado en América Latina en un momento determinado, rápidamente se reformula, o lo reformulamos, en un contexto social diferente. Y a mi me ayudó, para reformularme, el hecho que elegí como tema de mi tesis doctoral áreas rurales catalanas. Entonces yo estuve trabajando, haciendo investigación en profundidad, en distintas zonas rurales de Cataluña, con proceso de industrialización y sin proceso de industrialización, lo que me sirvió para poner los pies en tierra, de alguna forma.

Aplicant una mirada antropològica a aquest període històric, ens podria dir com va influir la situació concreta del país en la construcció de l'antropologia espanyola? És a dir, creu que la situació de postfranquisme i la transició democràtica es reflectiren d'alguna manera en els camins que estava prenent l'antropologia d'aquell moment?

DJ: Sí, yo creo que completamente. Ya señalé antes que había estado en España anteriormente, diez años antes, en el 67 y el 68, y lo más impresionante de la sociedad española en ese momento era el silencio. Había una gran cantidad de temas sobre los que no se hablaba, no se podía hablar, era imprudente hablar... Y esto impedía absolutamente toda reflexión antropológica o de ciencias sociales mínimamente crítica. Lo único que se hacía al respecto en España era un poco de folklorismo. Estoy pensando, por ejemplo, en el trabajo de Amades: recopilaciones de las canciones, las adivinanzas, los cuentos populares,... ¡Que está bien, y me parece fantástico que se haya hecho! Y no daba para más porque no se podía hacer nada más. **Bajo las condiciones de una dictadura, y de una dictadura ideológica y centrada en el mantenimiento de ciertas estructuras sociales, no es posible ningún nivel de crítica. Yo creo que la pregunta base de las ciencias sociales es ¿y si las cosas fueran de otra manera?** Es decir, no quedarse con la superficie de las cosas sino ver cuáles son los hilos que se mueven

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

detrás o cuáles son las otras interpretaciones posibles. Si ya se considera sospechosa cualquier desviación del discurso oficial, las ciencias sociales son en sí mismas imposibles.

Así que la transición significa para España el comienzo de las ciencias sociales. No solo porque se comienzan a estudiar en las universidades estas licenciaturas, sino porque comienzan las publicaciones, las publicaciones periódicas, los análisis, la posibilidad de discutir, revistas con determinado nivel intelectual. Diez años antes no se podían conseguir libros. Los libros que había eran vergonzosos, diríamos. Es decir, eran principalmente vidas de santos... Una decía, "Y bueno, ¿una qué puede leer aquí?" Quiero decir que era muy, muy, muy difícil. Entonces hay una explosión. Pero esta explosión no es solamente un interiorizar los modelos externos, que sí que es. Abre la sociedad a una cantidad de literatura que no se había tenido en cuenta o que no se conocía. Vienen, por ejemplo, una gran cantidad de libros de filosofía y de análisis social alemanes, todo aquello de la escuela de Frankfurt, los libros de Adorno, Freud,...etc. Todo un montón de cosas que se habían publicado años antes, pero aquí en España todo era novedad absoluta.

Viene toda esta producción pero viene también un cambio social. Yo creo que, si bien en el momento se pensaba que el principal cambio de la transición era un problema de clases sociales, es decir, de los sectores que antes no tenían la voz, -y por esto se dio mucha importancia y se tuvo en mucha consideración cosas tales como los movimientos vecinales, movimientos reivindicativos, ligas campesinas, este tipo de organizaciones-, personalmente creo que lo que fue más importante y lo más significativo a largo plazo fueron las reivindicaciones feministas. Se pasa de una situación en la cual las mujeres, que eran la mitad de la población, no tenían la posibilidad de expresarse, a una reivindicación de derechos. Y esto se da muy relacionado con el fin del franquismo, porque este se había apoyado férreamente en la Iglesia Católica, y ésta era muy rígida en materia de modelos de género, derechos sexuales y reproductivos...etc.

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

Entonces, una de las cosas que eclosiona con la transición es el movimiento de mujeres. Y esto de alguna manera influye no solamente a todas las personas que estaban aquí, sino a las personas que vinimos también. Veníamos con sensibilidad social pero aquí aprendimos a movernos en términos de género. Porque las revoluciones sociales en América Latina - como todos los movimientos de izquierda hasta esta época -, partían de la base que la opresión de las mujeres era solamente un aspecto de la opresión de clases, y que la reivindicación de sus derechos vendría cuando se solucionaran los otros problemas sociales. Aquello de, *"tened paciencia, compañeras, que ya se solucionará, ya, algún día"...* (riu). Esto es lo que cae. Este discurso, que era un discurso tramposo, pierde eficacia y se pasa a hacer reivindicaciones. Y esto es un cambio importante también. Quiero decir que los movimientos se van imbricando uno con otro y esto tiene también - no sé si después me preguntareis algo de esto -, consecuencias teóricas.



Està clar que l'antropologia a Espanya ha evolucionat molt des del 1975 fins ara. Què destacaria vostè d'aquest procés i fins a quin punt creu que està vinculat amb la pròpia evolució de la disciplina tal i com s'ha realitzat a la resta del món?

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

DJ: Sí. La antropología española, como todas las antropologías que no son en inglés, ocupan el lugar de antropologías periféricas. Es decir, nosotros aquí leemos todo lo que se produce en el mundo, pero hay muy pocas posibilidades que los anglófonos nos lean a nosotros. Por consiguiente, el camino que podría ser de ida y de vuelta, en la práctica no lo es. Lo cual quiere decir que la antropología aquí se mantiene ligada y acompaña los movimientos, las cuestiones y los problemas que se plantean en el mundo y además se elabora con un buen nivel. Esto no quiere decir que lo que se hace aquí tenga el mismo peso o la misma influencia en los otros ámbitos. Esto en relación a las "otras" antropologías.

Yo creo que aquí se desarrolló una antropología joven, inquieta, con aportes de muchas partes, y muy poco dogmática; en la cual cada persona pudo aportar o enriquecer desde su perspectiva. Y de hecho, las personas se incorporaban con sus investigaciones, con sus referentes bibliográficos, con sus límites, pero también con sus ganas de trabajar y de hacer. Yo pienso que en este sentido la que se ha hecho aquí es una antropología de buen nivel, independientemente de que fuera con cierto desconocimiento del mundo académico, que se encuentra con estas nuevas disciplinas y que no sabía muy bien cómo manejarse. Por ejemplo, recibir apoyo económico para realizar trabajo de campo era difícilísimo, porque ¿qué era eso de trabajo de campo? Tú podías pedir para montar un laboratorio y hacer unos experimentos, pero para ir a entrevistarte con la gente era difícil de entenderlo. Quiero decir, no es que la sociedad estuviera muy dispuesta a aceptarlo. Pero bueno, esto se va haciendo.

Pero yo creo que la interacción más rica se dió con las dinámicas sociales, entre las que estaba la urbanización, que nos llevaba a una antropología muy distinta a la tradicional pero que ya se estaba dando en otras partes del mundo. Yo me acuerdo que nosotros teníamos algunas de las asignaturas básicas de la licenciatura siguiendo los modelos tradicionales. Como por ejemplo, "*Etnología de los pueblos primitivos*". Es decir: el referente eran modelos decimonónicos, evolucionistas, en los cuales había pueblos con distinto nivel de evolución y a nosotros, como antropólogos, nos tocaban los más "atrasadillos" dentro del nivel evolutivo. Nos

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

pasábamos todos los primeros días de clase explicándoles a los alumnos que de primitivos nada (*riu*), pero estaba así en los programas. Es decir, que había como un desfase. Se van incorporando temas como la antropología urbana, la antropología industrial; se deja de lado algunos de los parámetros psicologistas, como la escuela de Cultura y Personalidad; **pero fundamentalmente, lo que se deja de lado, y en esto tiene mucha influencia el pensamiento feminista, son los paradigmas fuertes.** Es decir, los modelos únicos, a partir de los cuales



la investigación se hace de esta manera y en estos términos. Se reemplaza por un esquema mucho más ambiguo, en el cual el tema investigado implica también al investigador y las estrategias a investigar tienen consecuencias en los resultados. Es decir, se pasa al reconocimiento del hecho que la

ciencia no es algo que se cosecha en los árboles, sino que es algo que se produce socialmente a partir de determinadas demandas, de determinadas expectativas y de determinados modelos. Y según cuales fueran los modelos, las expectativas y las demandas, el resultado podía cambiar de una manera o producirse de otra. Lo cual implicaba una reflexión sobre los métodos y sobre los objetivos, diferente de aquella que pensaba que las ciencias sociales se limitaban a reflejar la realidad. Es decir, tú tienes esta realidad, la describes y ya estás haciendo ciencia. No. Lo que tú haces es construir una realidad. Y esto se relacionaba epistemológicamente con las discusiones feministas. Me explico. El conocimiento había sido tradicionalmente androcéntrico, se había hecho desde la perspectiva de un sujeto que era el hombre blanco occidental, podríamos decir también rico. Era también un problema de clases sociales. Y su punto de vista era el punto de vista científico. Entonces el feminismo, por definición, viene a deconstruir este sujeto. Es decir, este sujeto ya no es el único que está hablando sino que se habla desde otra perspectiva y desde otro

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

punto de vista. El conocimiento situado, el conocimiento posicionado, o el relativismo objetivo, o como queramos llamarlo, se plantea primero en el feminismo, que señala que el objetivo de la ciencia no es solamente definir la realidad sino explicar desde donde se define. Es decir, no hay una verdad. Si tú quieres describir esta copa (*agafa una copa amb la mà*), si tú la ves desde aquí, tiene una forma; si tú la ves desde abajo, es un conjunto de círculos. ¿Cuál es la verdad? ¿Cuál es la verdadera forma? Pues depende en el punto donde tú estés. Si una cosa tan sencilla como un objeto material puede ser sujeto a una interpretación diferente e igualmente válida, según la perspectiva desde el punto que la mires, ¡imagínate tú una realidad social! Es decir, las verdades sociales ¿desde dónde las describes? y ¿para quién son verdades? Esto no quiere decir que cualquier cosa valga. Esto que yo te digo aquí, no quiere decir que la copa tenga cualquier forma. Lo que quiere decir, es que hay varias maneras de aproximación que son igualmente legítimas. No cualquiera, pero varias. Y con los fenómenos sociales pasa lo mismo, y el investigador tiene que asumir el hecho que está eligiendo una de las muchas perspectivas posibles, y que sus resultados estarán de alguna manera condicionados por la perspectiva a la que se adhiera. Y esto que se desarrolla desde la epistemología feminista -estoy pensando en Donna Haraway o Fox Keller, es decir las epistemólogas- dialoga con el posmodernismo de las ciencias sociales. Interactúan para determinar modelos mucho más fluidos y más complejos. **Una realidad deja de ser válida si la has visto sólo desde un punto de vista.** Si tú tienes varios investigadores o investigadoras que miran desde distintas perspectivas y desde distintos puntos de vista, no se te diluye la realidad, no se acaba con ella, sino que la haces más rica y te da un panorama mucho más productivo e intelectual. A este punto de vista me refiero al decir que las dos cosas interactúan.

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name**I avui en dia, en quina situació es troba l'antropologia espanyola dins del panorama internacional?**

DJ: Bueno, yo creo que esto, de alguna manera, ya lo he contestado. Yo creo que es una antropología de buen nivel, que está desarrollándose en sus propios términos con personas con mucha capacidad. Lo cual no quiere decir que este buen nivel se corresponda con igual buen nivel de reconocimiento internacional. Una cosa es que lo que se trabaje aquí esté bien, o incluso muy bien, y otra cosa es que se reconozca internacionalmente.

I en aquest sentit, cap on creu que va l'antropologia espanyola, tant a nivell acadèmic com professional, amb l'aplicació del Pla Bolonya?

DJ: Bueno, esto yo creo que se lo tenéis que preguntar más a las personas que están en ejercicio que a las que estamos felizmente jubiladas. Porque hay algunos aspectos de la discusión que los hemos dejado pasar. A ver... la universalización del conocimiento, el hecho de que ahora, por ejemplo, las tesis a nivel europeo se hagan en dos lenguas de la Unión Europea; el intercambio de alumnos que ahora es muchísimo más fluido que lo que era antes; el hecho de que las personas normalmente estudien una parte de su licenciatura en un país, otra parte en otra... Desde el punto de vista antropológico, es el cumplimiento del sueño antropológico: vamos a conocer la sociedad viviendo con ellas, y ahora, los mismos planes de estudio nos llevan a conocer distintas sociedades. Yo creo que esto es muy beneficioso y muy productivo, esto sin ninguna duda.

Desde el punto de vista de la inclusión de España dentro del mercado académico europeo, yo creo que es absolutamente fundamental. Los intercambios que antes se hacían individualmente, ahora se hacen institucionalmente. Y me parece claramente provechoso.

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name


Ahora, que como todas las cosas, tiene también sus contrapartidas. Aquí ya hablo de oídas. La gente habla de una burocratización, de un incremento de lo que podríamos llamar formularios, papeles... Y

por otra parte, de criterios de eficacia que no siempre se corresponden con las posibilidades y con el trabajo real. Por ejemplo, hoy comentaban -pero insisto que no soy yo la mejor para hablar de ello- que, por ejemplo, los cargos académicos se consideran méritos, se hagan bien o se hagan mal. En cambio, cosas tales como la docencia o la investigación está sujeta a una cantidad de filtros. No se mira si es bueno o si es malo el artículo que has publicado, sino si lo has publicado en un cierto tipo de revistas científicas u otro. Por consiguiente, lo que te vale como mérito académico son ciertas publicaciones y no otras, independientemente del mérito real de lo que hagas. Sencillamente, si tiene reconocimiento académico la revista donde tú publicas. Supongo que estas cosas con el tiempo se podrán ir arreglando.

Es decir, no creo que sea el mejor de los mundos posibles. Pero creo que se abren puertas y que las posibilidades para las nuevas investigadoras son, fundamentalmente, más variadas que las que se daban en las épocas en que nosotros estudiábamos o comenzábamos a trabajar. El mundo era mucho más limitado. Si una persona quería ir a estudiar a otra parte, tenía que financiarse ella misma y estudiar por su cuenta. Todo esto, yo creo que está mucho mejor. Por otra parte, las nuevas tecnologías -me río un poco para mis adentros, pero veo que facilitan las cosas- facilitan unas cosas y dificultan otras: nos facilitan el acceso a referencias bibliográficas, pero por otra parte llevan mucho tiempo. Una cierta cantidad de horas al día contestando correo, mirando cuestiones que a uno no le

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

interesan en lugar de estar sencillamente leyendo los libros como a uno le apetecería o entrevistando a la gente, también debatiendo.

Pero yo creo que el panorama es bueno. Y que puede ser mejorable y que las posibilidades son interesantes.

Quins pensa que seran els temes i aproximacions teòriques que es treballaran en les ciències socials en els propers anys?

DJ: Bueno. Yo creo que si algo queda claro es que la antropología ya no volverá a ser el estudio de los extraños, o del mundo apartado, o de (*riu*) aquellos que están lejos de nosotros mismos. Creo que hay una confluencia en los ámbitos de estudio y en las temáticas fundamentalmente con la sociología, y de alguna manera, también con la filosofía. Tendemos, cada vez más, a estudiar los mismos fenómenos. Yo creo que lo que se manifiesta como elemento diferente en el ámbito de la antropología, más que una diferencia de temas, es una diferencia metodológica. **La antropología opta siempre por el análisis en profundidad**, estudia pocos casos dedicándoles mucho tiempo, para sacar conclusiones. Mientras que la sociología opta por el análisis, digamos, en cantidad. Con la encuesta, por ejemplo: la misma pregunta a dos mil personas, o una muestra que se considere significativa. El antropólogo normalmente se organiza de otra manera. Veamos a tales personas o a tales grupos que me parecen significativos, cómo se mueven con respecto a esta variable. Manejamos mayor número de variables sobre menos número de casos. Entonces la diferencia, creo, se transforma en una diferencia metodológica. ¿Los temas? Todos. Es decir, la antropología no se caracteriza, desde mi punto de vista, por un ámbito temático, sino que es una manera de acercarnos al mundo, es un tipo de aproximación. De hecho, se puede echar una mirada antropológica sobre cualquier problema y podemos ver que hay cosas tales como antropología de la alimentación, antropología industrial, antropología de género, de la juventud, antropología médica, ...etc. Es decir, ¿cuál es el ámbito?

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

Està clar que els/les antropòlegs/es tenim molt a aportar en la resolució de problemàtiques socials contemporànies, però en canvi la societat no sembla que ens tingui en compte com a professionals. Es tracta realment d'un problema nostre, de que ens hem de fer més visibles, o bé hi ha factors estructurals més profunds que no depenen de nosaltres? Des de la seva experiència, com explicaria la dificultat que aparentment hi ha actualment per vincular el coneixement antropològic amb la seva aplicabilitat social, ja sigui en el mercat laboral privat com en la gestió pública de l'administració?

DJ: Yo creo que no hay un suficiente conocimiento social sobre qué es lo que hace la antropología. Para muchos de los temas que nosotros podríamos tratar se recurre a los sociólogos. **Sigue habiendo una idea de que lo nuestro son los extraños.** Os pondré un pequeño ejemplo: ¿cuándo se pide el aporte antropológico para las escuelas? Con la inmigración. Pero no por la complejidad de aquello, sino porque como es gente que viene de lejos, necesitamos antropólogos para que nos lo expliquen. La idea es ésta. Sin embargo, yo creo que la antropología de la educación tiene para aportar más desde una perspectiva, digamos, de una antropología de las instituciones: cómo funcionan las interacciones en la escuela y de análisis de la propia sociedad. Entonces, lo que nos piden, lo que nos demandan, es "lo otro" a partir de una mirada exotizante. Esta mirada exotizante tiene a su vez determinadas responsabilidades desde la antropología, porque el concepto estático de cultura, este concepto de la otredad, lo han sacado de los modelos funcionalistas antropológicos de cultura. Quiero decir, un lenguaje antropológico que se usaba hace setenta, ochenta años, ahora es del dominio público y nos pasamos el tiempo luchando contra estas vulgarizaciones del lenguaje antropológico. Entonces, el no tener suficientemente claro que la antropología trata del aquí y del ahora, hace que no se nos llame a todas las cosas que se nos puede llamar.

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

Pero esto tampoco es tan de esta manera. Es algo más institucional, en términos de que, aunque se piense en un antropólogo en abstracto, en la práctica y en la realidad las instituciones, los partidos políticos y las universidades recurren a los expertos. Es decir, cualquier persona que haya trabajado un tema, y que lo haya trabajado bien, es consultado, sea antropólogo, sociólogo o experto en ciencias sociales. No es que de repente digan en un diario, por ejemplo: "Yo voy a llamar a un politólogo" o "yo voy a llamar a un antropólogo". Dicen: "Yo voy a llamar a tal persona que escribió tal libro".

Quan vostè va arribar a la Universitat de Barcelona la figura de referència era Claudi Esteva Fabregat. Ens preguntem si aquesta figura la va influir i com.



DJ: Yo ya era antropóloga cuando vine. Esteva Fabregat fue mi director de tesis, pero era un director formal. Es decir, yo le digo: "Bueno, voy a trabajar sobre este tema. Estamos de acuerdo, no estamos de acuerdo. El dice bueno, tráigame la tesis cuando esté hecha". A ver, lo respeto intelectualmente, pero quiero decir que no fue mi profesor, no lo tuve nunca en ninguna asignatura.

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

Com diu la seva amiga i veïna Verena Stolcke: “En toda teoría hay algo de biografía”. Voldríem saber com ha estat el procés que l’ha portat a treballar els temes que ha escollit i la perspectiva des de la qual els ha mirat: té alguna relació amb algunes experiències personals o acadèmiques?

DJ: Mis nietos dicen: **“Iaia, ¿cuándo vas a dejar de dedicarte a la prostitución?”** Pero bueno, no es exactamente así el tema. A ver, es evidente que una elige los temas a partir de lo sensibilizada que esté sobre éstos. Yo creo que el hecho de ser mujer e inmigrante son condicionantes para echar una mirada especial sobre temas de mujeres e inmigración. Por otra parte, mi trayectoria profesional versa sobre temas de antropología de la educación. En antropología de la educación estuve trabajando algún tiempo con los chicos, los hijos de los inmigrantes latinoamericanos en la escuela, hasta que llegué a la conclusión de que el ponerlos como objeto de investigación los constituía como sujetos diferenciados. Es decir, que realmente no necesitaban análisis específicos, y que, de alguna manera, se los fabricaba como sujeto, trabajando sobre ellos, de la cual cosa no tenían ellos necesidad. Pero, en cambio, el tema de mujer e inmigración era un tema distinto. Porque la idea es que las mujeres inmigrantes ocupaban aquí los ámbitos y las áreas laborales que no ocupaban o que no querían ocupar las mujeres nativas. Por consiguiente, todos los problemas no resueltos de género, aquellos trabajos que estaban mal pagados, que no queríamos, que se consideraban denigrantes, éstos eran los que se asignaban a las mujeres inmigrantes. Con lo cual, el tema de mujer e inmigración llevaba al tema de la discriminación y al tema de género cómo tal.

Me llamó la atención especialmente, cuando empecé a trabajar estos temas, el hecho de que la inmensa mayoría de estudios sobre mujer e inmigración se referían a cosas tales como mujeres trabajando en el servicio doméstico. Y el otro gran ámbito laboral en el cual las mujeres estaban, que era el ámbito del trabajo sexual, en cambio, estaba púdicamente oculto, como queriendo decir: “Bueno, ya tienen suficientes problemas las mujeres inmigrantes, no vayamos todavía a mostrar

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

socialmente este tipo de actividades, por el nivel de estigmatización". Entonces, comencé a trabajar, no tanto en el cómo o el porqué o el para qué las mujeres inmigrantes se dedicaban al trabajo sexual -que es evidente, porque a falta de otras ofertas laborales mejores, esta era una solución lógica, desde el punto de vista de ganarse la vida- sino que lo que me interesaba era cómo se construía la mirada social sobre este tema. Es decir, cómo y porqué se construye la estigmatización. Yo he trabajado fundamentalmente sobre este ámbito, sobre la estigmatización y cómo se construye a partir de determinados sectores, sea cual sea la actividad a la cual se dediquen.



Vostè s'ha convertit en un referent en l'antropologia de gènere, amb llibres com *El juego de las astucias*. Però des del nostre punt de vista, moltes de les seves propostes no acaben d'encaixar amb molts dels discursos i la pràctica feminista més estesa. Realment, com han estat rebudes les seves propostes teòriques en el món feminista?

D.J: Creo que más correcto que hablar del feminismo hay que hablar de los feminismos. Es decir, es un movimiento múltiple y hay diferentes propuestas que no siempre coinciden unas con otras. Es normal que no todas pensemos lo mismo. Más aún, si todas pensáramos lo mismo no habría mucho motivo para hacer las investigaciones correspondientes. Si yo tuviera que decir exactamente lo mismo

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

que dicen los demás y en los mismos términos y estuviéramos todos de acuerdo, la investigación en sí misma no tendría sentido. Quiero decir que cuando una investiga parte de la idea de que se está acercando a problemas que pueden tener miradas diferentes y que no forzosamente uno va a compartir la mirada con otras personas que se acerquen al mismo problema, con lo cual, no es necesario los acuerdos totales.

Por lo que se ha caracterizado mi trabajo dentro del feminismo desde hace años -y que en los libros primeros que vosotras habéis leído esto ya se ve-, es en subrayar la capacidad de actuar o de responder de las mujeres. Más que hacer el memorial de agravios: *"a las mujeres les pasa ésto, lo otro, las discriminan, las tratan mal"*; a mí lo que me interesa es saber lo que hacen los sectores discriminados con su discriminación. Es decir, cómo la contestan, cómo viven con ella, cómo la negocian; esto es, la capacidad de agencia (*agency*) de distintos grupos sociales. Eludir las posiciones victimistas que en última instancia recuerdan demasiado a aquellas posiciones misioneras de la caridad cristiana: *"estas pobres víctimas vamos a ayudarlas; vamos a bautizar a los negritos en África; vamos a ayudar a las pobres mujeres; ésto y lo otro"*. La gente normalmente lo que necesita no es este tipo de ayuda; la gente lo que necesita es que se comprenda qué es lo quiere hacer y cómo lo quiere hacer y, en todo caso, que se le quiten obstáculos del camino. Normalmente esto es lo que las personas adultas quieren y desean. Y las mujeres son personas adultas que disponen de una buena cantidad de recursos. Y esto es lo que me interesa.

Os pondré un ejemplo de lo que estoy investigando ahora para que veáis de qué va. En España el 8% de la gente presa en las cárceles son mujeres. Esto es casi el triple de lo que es en Francia, lo cual es una cantidad excesiva y habla de que las españolas están sobrecastigadas. Pero mi tema de investigación no es tanto el cómo y el porqué están sobrecastigadas, sino cómo es que hay tan pocas. El asunto es este: si nosotras relacionamos determinados tipos de delitos con la pobreza y estamos de acuerdo en que las cárceles están llenas de pobres; las mujeres, que son las dos terceras partes de los pobres del mundo, y que son las que tienen más

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

cargas familiares porque son las que se quedan con los niños, los ancianos y los enfermos, tienen todos los motivos del mundo para delinquir. Entonces, el problema que me parece interesante, desde el punto de vista de la antropología, es cómo se las arreglan las mujeres en estas condiciones para no delinquir o para delinquir tan poco; cuáles son sus estrategias alternativas y qué es lo que hacen en vez de delinquir. Esto son los temas que a mí me parecen de interés. El ir y decir *"pobrecitas que mal están"* puede tener mérito moral pero no me parece interesante desde el punto de vista teórico.

Des del feminisme clàssic es va lluitar molt per aconseguir una igualtat pública entre homes i dones, i es va manifestar per la incorporació d'aquesta al mercat laboral, fins aleshores un espai ocupat bàsicament pels homes. Actualment no hi ha dubte que la dona ocupa espais públics i ara un dels grans problemes de les relacions entre homes i dones és la conciliació de la vida laboral i familiar. Entenem doncs, que l'home no ha entrat en l'àmbit privat, tradicionalment reservat a la dona.

Creu que la incorporació de la dona al mercat laboral ha suposat un reforçament del model androcèntric? Com a dones, cal esperar que ells també vulguin "conquerir" espais tradicionalment femenins per tal de millorar les relacions de gènere?

DJ: El modelo de género tradicional, el modelo de hombre y mujer, era un modelo asimétrico pero complementario. Es decir, se esperaban determinadas cosas de los hombres y determinadas cosas de las mujeres. En principio, se esperaba de las mujeres todo aquello que los hombres no querían hacer, pero bueno (*el grup riu*), esto es aparte. Quiero decir, que unos hacen una cosa y otros hacen otra. Cuando en un modelo de estas características, uno de los interlocutores cambia las reglas del juego y dice: *"pues yo no voy a hacer esto y voy hacer lo otro"*, esto obliga a reformular al otro. La cuestión no es si a los hombres se les ocurrirá o no. Es decir, el mundo relacional ha cambiado porque las mujeres ya no estamos donde tendríamos que estar de acuerdo al modelo tradicional. Si una persona del siglo XIX

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

nos viera -no sé si estamos todas en pantalones (*abaixa el cap per sota la taula i comprova que totes duem pantalons*)- para una persona del siglo XIX todas nosotras seríamos transexuales. ¿Qué hacemos? Mujeres vestidas con pantalones, hablando de temas teóricos, con el pelo corto, sin maquillaje... ¿Dónde esta nuestra feminidad? ¿Dónde hemos dejado el corsé? ¿Dónde lo hemos olvidado? Nosotras hemos cambiado el modelo y hemos hecho un modelo mucho más flexible. No quiere decir que nos hayamos masculinizado ¡ni ganas! Se trata de que hemos decidido que nos podemos desarrollar como personas en cualquier sentido que vaya, en cualquier profesión, en cualquier opción, aunque haya estado antes rotulada de masculina o de femenina. Si queremos ser hiperfemeninas de acuerdo al modelo del s.XIX, muy bien; y si queremos prescindir prácticamente de todo lo que se consideraba femenino, seguimos siendo mujeres. Quiero decir, podemos hacer lo que queramos al respecto. Más de cien años de feminismo nos han permitido un modelo fluido. Los hombres, que se sentían mucho más cómodos en su papel porque tenían el papel dominante, no se lo han cuestionado de la misma manera. Entonces, en este momento, el modelo de masculinidad es mucho más rígido: nosotras podemos ponernos pantalones pero ellos no pueden ponerse faldas; nosotras podemos pintarnos o no pintarnos pero ellos no. Pensad, por ejemplo, un muchacho que trabajara en *La Caixa* y fuera con faldas y maquillado...

Es decir, cuando hablamos de los cambios en los roles, los cambios hay que currárselos, hay que conseguirlos, hay que lograrlos y ellos no los han logrado. Pienso que la revolución pendiente para el próximo siglo es que ellos, a su vez, se cuestionen los modelos de género. No para que nos ayuden en nada, sino para que puedan desarrollarse como personas, igual que nosotras hemos conseguido más espacios para desarrollarnos como personas. Es decir, nosotras podemos ser duras o blandas, podemos llorar o hacer lucha libre. Para ellos, todavía es vergonzoso llorar. **Ellos son los que están con límites. No se trata de decir "venid a ayudarnos, a ser solidarios". No, no: si queréis desarrollaros como personas con todas vuestras potencialidades, pues tendréis que hacer vuestra propia revolución.**

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name


Pensad que en este momento existen tres veces más transexuales de hombre a mujer que de mujer a hombre. Esto es curioso, ¿verdad? Porque los modelos masculinos tienen más prestigio. ¿Por qué hay más transexuales de hombre a mujer? Pues porque el modelo masculino es tan rígido que no permite caminar en el sentido de la feminización, a no ser que se haga todo el camino. No se pueden quedar en la mitad. En cambio, nosotras nos podemos quedar en el punto en el que queramos. Entonces, es un problema que tienen ellos y muchos hombres tienen conciencia de ello y se va en este sentido. Esto implica una redefinición de muchas tareas, lo cual puede implicar una mejor distribución de las tareas domésticas -que es necesario mientras existan tareas domésticas-, pero también puede ser que en el mundo de mañana se viva en colectividad, como en un *kibbutz*, o que los trabajos domésticos los hagan las máquinas. Yo creo que el problema no va tanto en el sentido de las tareas domésticas, sino en el sentido de las posibilidades de los seres humanos de desarrollar sus potencialidades prescindiendo, o por afuera, de los moldes tradicionales de género.

En els últims anys ha estat treballant la temàtica de les treballadores sexuals coincidint amb la seva jubilació. Li volíem preguntar si això és casual o bé és que encara hi ha dificultats per estudiar certs temes en l'àmbit acadèmic.

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

D.J: No. Nunca me limitaron en el ámbito académico los temas que yo podía trabajar. Lo que pasa es que disponer de más tiempo posibilita acercarse a determinados colectivos que requieren más tiempo y esfuerzo, pero solo por esto. Nunca me sentí coartada desde la universidad en término de cuáles o de qué temas debía tratar o cómo los debía tratar.

Una de les poques etnografies fetes sobre prostitució és la de Regina de Paula Medeiros sobre el barri Xino de Barcelona. Aquesta autora planteja en el seu llibre, *Hablan las putas*, que la prostitució s'estructura a partir de les relacions de gènere i els rols socialment adjudicats a la sexualitat de cada gènere, de manera que la prostitució es converteix en l'espai ocult on es poden transgredir aquests rols sexuals adjudicats. Si això és així, significa que, malgrat tot els canvis en el discurs i la pràctica de les relacions de gènere, el pes social dels valors sobre la sexualitat adjudicats a cada gènere és tan fort que només es poden transgredir en un espai marginal o ocult com el de la prostitució?

D.J: Sí. Una de las cosas importantes de las fobias sociales tiene que ver con la utilidad social de estas fobias, ¿verdad? Sirven para algo. Las manías sociales, de alguna manera, defienden ciertos límites. Y resultaría difícil entender qué es lo que se defiende en el caso de la extrema estigmatización de la prostitución. Las prostitutas, ni son tantas ni son tan importantes, como para poner en cuestionamiento el orden social por lo que ellas son o hacen. Estas mujeres: que cobren o no cobren para mantener relaciones sexuales ¿qué más da desde el punto de vista social? Porque, más aún, ni siquiera se cuestiona el hecho de la promiscuidad sexual. Es decir, cada persona puede tener las relaciones sexuales que quiera. Lo que está mal visto es que se tengan relaciones sexuales cobrando. ¿Cuál es el riesgo social que está en juego? ¿Cuál es el motivo por el cual la sociedad tiene tanto inconveniente en tolerar esta actividad? Yo creo – y en esto coincidimos con Paula Medeira- que esto se relaciona con los roles de género, y no tanto en el sentido de qué es lo que son y lo qué hacen las prostitutas, que esto es bastante banal. Hacen lo que hace cualquier persona, pero cobran por ello. No

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

tienen prácticas extremadamente diferentes, y en algunos casos ya les gustaría tener más actividad sexual, pero el mercado tampoco da para mucho. Quiero decir que ellas tampoco viven en un mundo diferente.



Yo creo que el problema de la mirada estigmatizante sobre la prostitución es relacionarla con la degradación, *“es terrible, hay que acabar con ello”*, en términos del modelo de género que se ofrece a las mujeres no prostitutas. La sociedad ofrece a las mujeres un modelo con pocas ventajas y muchos inconvenientes. Se nos dice: *“Bueno, tu destino en el mundo es ser madre, esposa, al servicio de los demás. Tu cuidarás de que tu marido triunfe en la vida, tu sacarás adelante a tus hijos, y te sentirás muy feliz con ello”*. Y normalmente, quien dice todo esto no tiene hijos, ¿verdad? (*riem totes*). No está demasiado claro que sea tanto premio; este trabajo puede ser satisfactorio pero, **como seres humanos tenemos demandas, queremos ser felices, queremos ser autónomas, queremos libertad**. ¿Cómo se nos puede convencer, como grupo, para que asumamos estos roles secundarios y de servicio? En el fondo esto se consigue, no mediante premios, que es como se consigue que los hombres asuman sus roles – es decir, si tú eres un hombre bien hombre, pues tendrás consideración social-, sino que las mujeres lo conseguimos mediante castigos. Tú, como mujer, puedes cumplir bien o mal tu rol, allá tú. Pero ten en cuenta que si eres demasiado promiscua, si usas un

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

lenguaje que no sea apropiado, si no te encargas de la atención de tus hijos, si cambias muchas relaciones afectivas, puedes ser considerada o puedes ser tratada como una prostituta y esto te inhabilita para la vida normal. Si hay un ámbito muy estigmatizado, esto es un elemento de control a las mujeres que pertenecen al otro mundo. De este modo, la sociedad necesita estigmatizar a las prostitutas para que estemos controladas las demás mujeres. Para que no digamos: *"Mira que bien, éstas se ganan la vida con algo que les gusta hacer o no, pero que está mejor pagado que otras cosas."* No, no. Hay que poner un fuerte castigo de desvalorización. Y este fuerte castigo no forzosamente afecta a las trabajadoras sexuales mismas, que suelen vivir en mundos más o menos marginales y no les importa tanto, sino que de alguna manera nos afecta a todas.

Una mujer cualquiera, con vestirse de una manera diferente, puede entrar dentro de ese ámbito. Es decir, se controla la manera cómo vestimos, la manera cómo hablamos, para no ser o para no parecer una prostituta. Es un mecanismo de control social.

Ens ha agradat molt parlar amb vostè. Però abans d'acabar ens agradaria fer-li una última pregunta. Més enllà del gènere i més enllà de l'acadèmia, quin consell ens donaria a les futures generacions d'antropòlogues, com nosaltres, que volem començar a exercir la professió?

D.J: El consejo para cualquier profesión es hacerlo con entusiasmo, lo mejor que se pueda y elegir el trabajo que a una le ilusione. Pero en términos de temas de investigación, yo creo que debe ser un tema que te apasione lo suficiente para dedicarle los próximos cinco años de tu vida. Puede ser cualquier tema. Si a ti lo que te parece fantástico es analizar el consumo de agua mineral con respecto al consumo de agua del grifo, puede ser un tema de investigación muy bueno si te apetece lo suficiente para dedicarle tiempo y esfuerzo. En cambio el tema más seductor, si se hace porque está de moda, o porque académicamente va, o porque con este se puede conseguir una beca, puede llegar a convertirse en una cruz. Tiene que ser el tema que a uno le interese. Y la antropología, desde este punto de

perifèria

Número 12, junio 2010

www.periferia.name

vista, es maravillosa. Porque permite que cualquier tipo de tema que os interese, desde el turismo hasta la sexualidad, desde la reproducción asistida hasta la ecología, se pueda hacer desde un punto de vista antropológico. Así que tenéis las mejores posibilidades... ¡El mundo por delante!



(D'esquerra a dreta: Montserrat Clua, Bruna Álvarez, Dolores Juliano, Aina Bernal i Elisenda Barrera)

Agraïments:

A la Dolores Juliano, per haver-nos concedit aquesta entrevista, on ens ha donat una visió reveladora i profunda de l'antropologia en general i de les relacions de gènere en particular.

A la Montse Clua, per donar-nos l'oportunitat de participar en aquest projecte i poder conèixer d'aprop una de les veus més representatives de l'Antropologia de l'Estat Espanyol actual.